

## **JUNIO REBAJA EL OPTIMISMO**

**+ Aumentan los signos negativos y, sobre todo, los empeoramientos, que superan a las mejorías en las tres comparaciones**

**5 Julio 2017**

Tras los buenos datos de Mayo, los de Junio suponen una auténtica rebaja del optimismo del mes anterior, sobre todo porque los empeoramientos de las variaciones en los indicadores están a la orden del día y superan en las tres comparaciones que utilizamos en estos informes a las mejorías de forma concluyente. Además, aumentan desde dos hasta seis los indicadores que entran en situación negativa, si bien no se trata de los más significativos.

Los indicadores que entran en situación negativa en Junio en la comparación interanual del dato del mes son el número de sociedades creadas, el capital aportado al tejido empresarial y la licitación de obra pública de construcción, que se unen así a las empresas que entran en situación concursal y al nivel de uso de la capacidad productiva instalada en la industria, que ya se encontraban en esa situación. En la comparación más estable, la de la media de los últimos doce meses con los anteriores, entra en esa dinámica la creación de sociedades mercantiles, poniendo fin a una serie de dos meses consecutivos con todas estas variaciones en situación positiva, algo que no se había producido nunca desde que pusimos en marcha esta página web, a finales del año 2013.

Pero, sobre todo, es significativo el cambio de tendencia que supone la relación entre mejorías y empeoramientos de los datos aparecidos a lo largo de este mes: en las tres comparaciones ganan estos últimos, en especial en la muy relevante variación interanual del dato del mes, que empeora en doce de los indicadores con nueva información y solo mejora en uno. La comparación más coyuntural también presenta una relación muy desequilibrada (diez empeoramientos por solo tres mejorías) y solo la más estable comparación de la media anual en el último mes tiene casi un equilibrio, con seis empeoramientos frente a cinco mejorías.

Este desequilibrio debe ser visto, no obstante, a la luz de la situación en cada comparación, donde siempre predominan las variaciones positivas frente a las negativas, salvo en la más coyuntural, la relativa al periodo anterior, que presenta seis indicadores con signo positivo frente a siete con signo negativo; en la comparación interanual del dato del último periodo son solo tres, como ya se ha dicho, los indicadores en regresión por diez con avance y en la comparación de la media anual es uno frente a doce. En

resumen, que la economía andaluza sigue bien pero empeora, algo que se viene diciendo desde hace meses y que pareció se desmentía con los resultados del pasado mes.

Estas variaciones tienen una relativa semejanza con los resultados que se dieron en el global del crecimiento económico del primer trimestre del año, cuyos datos aparecieron al inicio de este mes. Este indicador más general presentó un crecimiento intertrimestral del 0,8% y otro interanual del 2,8%, superiores en ambos casos a los que se habían dado en el último trimestre del año pasado, pero redujo hasta el 2,7% el crecimiento en la media de los últimos cuatro trimestres, con variaciones frente a los datos precedentes que en todos los casos fueron de dos décimas. Parece intuirse, pues, un aumento fuerte del conjunto de la economía pero no exento de una ralentización que (debemos recordarlo) no es una buena señal en una economía que aún navega en medio de los efectos negativos de la Gran Crisis que va ya para su décimo año.

Los indicadores más recientes, el paro registrado y la afiliación a la Seguridad Social correspondientes a final de Junio, son un buen ejemplo de esta tendencia general, teniendo en cuenta el comportamiento muy coyuntural que ambos suelen presentar. El paro se redujo en la media de los cinco años anteriores, más que en el anterior y menos que en 2015, encontrándose la media anual en el segundo nivel más alto de la última década, siendo el mayor el del mes anterior, lo que significa una inflexión a la baja que supone una situación casi idéntica a la que se da en la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, pero con aumento en este segundo indicador.

Con datos de Mayo están las empresas inscritas en la Seguridad Social y los alojamientos en establecimientos hoteleros. El primero de los indicadores presenta su cuarto mes consecutivo con bajada del ritmo de crecimiento, que se queda ya por debajo del 2% y que afecta, aunque poco, a la tendencia anual, que se mantiene ligeramente por encima de ese nivel. El segundo tiene el hándicap en contra del fortísimo crecimiento del año pasado, por lo que no pueden considerarse malos resultados mantener el crecimiento aunque sea el 2% la cifra de viajeros y el 0,4% la de pernoctaciones; todo ello hace que las medias anuales sigan cercanas al 4%, que también pueden ser estimadas como buenas en la coyuntura actual.

Los indicadores con datos de Abril presentan gran variedad. Buenos pueden considerarse los datos de exportaciones, producción industrial y el gasto del turista extranjero, malos los de la licitación de obra pública de construcción y sociedades mercantiles e intermedios los del conjunto del sector servicios. Las exportaciones se encuentran en máximos históricos, aunque han reducido los muy buenos crecimientos de los tres meses anteriores, habiendo incrementado la participación sobre el conjunto de la actividad en España a un nivel (11,6% del total) que es el mayor de todos los años de los que hay datos.

La producción industrial, que amenazaba con entrar en senda negativa hace dos meses, aprovecha un mal dato del año pasado para mantener el crecimiento en éste y elevar ligeramente la variación media anual; si se tiene en cuenta que en España ya está a la baja pero que aún nos separan 4 puntos de la evolución del conjunto del país, se desprende que el buen dato de este mes no permite desechar la posibilidad de volver a la senda bajista que se mantenía con anterioridad.

En cuanto al gasto de los turistas extranjeros, también hay un cierto aprovechamiento de datos más bajos anteriores pero conviene señalar que Andalucía es la tercera comunidad autónoma (tras potencias como Canarias y Cataluña) por el gasto total que se recibe y la quinta en el gasto medio por persona para poner de manifiesto la incorporación de esta comunidad al ritmo de las principales en esta actividad.

Los indicadores globales de los servicios presentan una aminoración del crecimiento de la cifra de negocios del sector y un mantenimiento del empleo, acercando en alguna medida la dispereja evolución que se daba con anterioridad, pero la media anual no varía mucho en ambos indicadores, por lo que no puede estimarse aún un cambio de tendencia respecto a las variaciones anteriores.

La creación de sociedades mercantiles sufre una nueva, y fuerte, caída en sus ya bajas cifras y completa un cuatrimestre inicial con el 8,5% de reducción en las sociedades que se crean y del 23,5% en el capital que se aporta al tejido empresarial; como ya se ha dicho, la constitución de sociedades es el único indicador en situación negativa en la media anual, lo que se agrava con el hecho de lo poco significativas que son las nuevas sociedades, en las que las anónimas suponen un porcentaje muy reducido y muy por debajo del que se da en el conjunto de España.

Finalmente, la licitación de obra pública de construcción sufre en Abril un nuevo traspies en su proceso de salida de la crisis del año pasado, con una reducción interanual que frena el crecimiento de la media anual y pone en duda que en el conjunto de este año no se den cifras semejantes a las del pasado, aumentando así el periodo de ostracismo de este sector.

En definitiva, una ducha de realismo tras el optimismo del mes de Mayo que mantiene a la economía andaluza en una dinámica de crecimiento, sí, pero con escasa decisión, con peligro de volver atrás a la menor señal de dificultades que se den en el entorno, y, sobre todo, con una escasa autonomía en el proceso de creación de un sistema productivo más fuerte y más sano que permita resolver los problemas de fondo de la economía andaluza. Aunque es cierto que la entrada en una dinámica nueva no es fácil ser detectada con los indicadores que se usan en el análisis de la coyuntura económica, sí podrían ser detectadas algunas señales de que la tendencia es distinta, pero no vemos nada en este repaso que nos apunte en esa dirección.